

Estimados alumnos:

Recibid un cordial saludo.

Las primeras palabras sólo pueden ser de agradecimiento.
Gracias por compartir vuestra vida, vuestro alegría y vuestro
siempre conmigo.

Ahora me gustaría haceros alguna composición. Simplemente
no sé qué es la felicidad y por correlación, tampoco
sé qué es la libertad, la verdad, el bien, el mal...
Con el paso de los años he aprendido que, tal vez,
todos estos absurdos conceptos ni se buscan ni se encuentran
¿Por qué? Porque nosotros mismos, como la mayoría que tiene
dos caras, la libertad y la esclavitud, la verdad, la falsedad,
el bien, el mal..., sólo deseo que, de la mano de
la reflexión y del pensamiento, sepáis elegir el camino de
la amable más directa, bella que también sea
la más virtuosa.

Por último, me gustaría pedirles un favor,
y es que olviden..., que olviden el contenido de vuestro
tiempo, de vuestros palabras..., de vuestros conceptos.

Salve et valeat,

Arganda del Rey, 28 de abril de 2012

Prof. Manuel T. de la Cruz.